

Ularco, 27. XI.72

Estimado D. Jose M<sup>o</sup>,

Le agradezco su gesto de diálogo de días anteriores y le reitero mi consideración hacia su postura. Pensando pensando he llegado a la conclusión de que el conocimiento por su parte de un escrito mío dirigido en su día a nuestra Dirección general le puede orientar en algún modo sobre el tipo de precompaciones y vivencias, como Vd. las llama, que me ocupan. Aunque creo que defendemos las mismas cosas puede que los planos en que nos situamos sean un tanto diversos. Releyendo este escrito he quedado sorprendido de su actualidad en algún sentido y por

ello es por lo que he considerado de interés, como he dicho antes, que Vd. al menos lo conozca. Puede que no esté de acuerdo o no entienda algunos términos o párrafos concretos. Desde luego es un escrito condicionado por la observación de los acontecimientos de aquellos tiempos (fíjese por ej. lo que unos días después fué la famosa Junta General de Ulgor en la que Duque defendió justamente la primera tesis. Si algo lamenté aquel día fué no tener a mano esta réplica modesta pero enérgica de las tesis sustentadas por Jaime). Me gustaría se la pasara a Javier Retegui y ya sabe que quedaré a su disposición para comentar estas y otros extremos.

Con un saludo cordial

Jules Azaña